

El barroco novohispano

El estilo barroco comenzó a desarrollarse en el siglo xvii en Europa, y constituyó la respuesta artística del catolicismo frente al protestantismo. Mientras el arte protestante era austero y sobrio, el barroco se caracterizó por su dinamismo en la forma, su excesiva ornamentación, así como por su inclinación a lo espectacular y monumental. La idea era comunicar la fe al mayor número de creyentes y consolidar el catolicismo a través de los sentidos: vista, tacto, oído, olfato y gusto. Por lo tanto, el barroco fue un fenómeno artístico que incluyó todas las actividades de la sociedad y artes como la pintura, la escultura, la arquitectura, la música y la literatura, e incluso la cocina.

Para una sociedad con un alto grado de analfabetismo, como la sociedad novohispana, el barroco constituyó una vía exitosa para reflejar y fomentar una religiosidad profunda. A lo largo del siglo xvii, el barroco novohispano tomó forma en templos, capillas, conventos, **retablos** y pinturas que estimulaban los cinco sentidos (figura 2.65). En la pintura destacan las obras de Juan Correa y Cristóbal de Villalpando; en la literatura, entre los exponentes más importantes se encuentran sor Juana Inés de la Cruz y Carlos de Sigüenza y Góngora.



Retablo

Elemento arquitectónico pintado o esculpido que se coloca detrás del altar de una iglesia.

Figura 2.65 El barroco novohispano se caracterizó por su riqueza de detalles y profusión decorativa. Retablo de la iglesia de San Francisco Javier del convento jesuita de Tepotzotlán.

Una expresión mexicana

El barroco novohispano reafirmó y transformó las doctrinas tradicionales de la Iglesia católica, dándoles un sello mestizo: formas e ideas prehispánicas se fusionaron con formas e ideas europeas, africanas y asiáticas, creando nuevos estilos dentro del arte. El arte barroco logró armonizar diferentes ámbitos. Ejemplo de ello es el culto a la virgen de Guadalupe, que fusionó elementos europeos con elementos locales para crear una nueva expresión religiosa, plenamente mexicana (figura 2.66).

Para conocer más sobre las expresiones artísticas en el Virreinato, observa el recurso audiovisual [El arte y la contrarreforma en la Nueva España](#).



Figura 2.66 La virgen de Guadalupe se convirtió en la principal protectora de los habitantes de la Nueva España, sin importar su origen. *La Virgen de Guadalupe y las castas*. Luis de Mena (ca. 1750).

Sor Juana Inés de la Cruz

Nacida en una hacienda en San Miguel Nepantla, Ozumba (en el actual Estado de México), a mediados del siglo xvii, Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Santillana fue una gran alumna: a los tres años sabía leer y a los ocho estudiaba latín. Debido a su talento, en la adolescencia fue dama de honor de la esposa del virrey, Leonor María Carreto, marquesa de Mancera. A pesar de los privilegios que le aseguraba su cercanía a la corte, decidió tomar el hábito de monja, primero con las carmelitas descalzas, para después ingresar al convento de San Jerónimo en la Ciudad de México. En aquella época las mujeres no tenían acceso a la misma educación que los varones, por lo que no podían asistir a la universidad. Por ello, sor Juana comprendió que ingresar al convento era el único modo de practicar la lectura y estudiar. Desde el claustro se dedicó a escribir y estudiar ciencias, literatura, matemáticas y astronomía, convirtiéndose en una de las figuras más destacadas del barroco novohispano, en el ámbito de las letras.

Actividad 3

Personas y retratos

1. A raíz de su actividad literaria, el confesor de sor Juana le recomendó dejar las letras para

dedicarse sólo a la vida religiosa, pero ella le contestó de la siguiente manera:

Lo que sólo he deseado es estudiar para ignorar menos: que, según San Agustín, unas cosas se aprenden para hacer y otras para sólo saber [...]. Pues ¿en qué ha estado el delito [...].?

Pues si vuelvo los ojos a la tan perseguida habilidad de hacer versos —que en mí es tan natural, [...] he buscado muy de propósito cuál sea el daño que puedan tener, y no le he hallado [...]

Pues si está el mal en que los use una mujer, ya se ve cuántas los han usado loablemente; pues ¿en qué está el serlo yo? Confieso desde luego mi ruindad y vileza; pero no juzgo que se habrá visto una copla mía indecente.

Fuente: Sor Juana Inés de la Cruz (2014). “Respuesta de la poetisa a la muy ilustre sor Filotea de la Cruz”, en Alejandro Soriano Vallés (ed., introd., estudio liminar y notas), *Sor Filotea y sor Juana. Cartas del obispo de Puebla a sor Juana Inés de la Cruz*, Toluca, Fondo Editorial del Estado de México, pp. 321-324.

Sor Juana escribió poesía, teatro, villancicos, cartas, autos sacramentales y hasta recetas de cocina. *Retrato de sor Juana Inés de la Cruz*. Miguel Cabrera (1750).



- a) Escribe un párrafo en el que expliques cómo sor Juana defendió su derecho a escribir poesía.
 - b) Comparte tu texto con tus compañeros.
2. Reúnanse en parejas, observen la imagen de sor Juana Inés de la Cruz y describan la escena.
 - a) ¿Qué cualidades de sor Juana enfatiza Miguel Cabrera en este retrato?
 - b) Si algún pintor hiciera su retrato, ¿cómo les gustaría que los pintara?, ¿qué accesorios querrían que aparecieran?, ¿en qué lugar les gustaría ser retratados y en qué actividad?